

FOTOS: CEDIDAS

Ballenas Sei hacen de caleta Chome su hábitat predilecto



SU ALETA DORSAL SOBRE LA SUPERFICIE DA CUENTA DE LA PRESENCIA EN CHOME DE LA BALLENA SEI, CETÁCEO QUE HA HECHO DE ESTA ZONA SU HÁBITAT NATURAL.



Destacada oceanógrafa e investigadora explica preferencia de estos cetáceos por nuestras costas y las principales amenazas a su conservación. Desde Sernapesca detallan los resguardos a considerar para los avistamientos.

Germán Palma Pérez

Pueden llegar a medir 18 metros de largo y pesar hasta 30 toneladas, viven cerca de 70 años y les encanta transitar por las costas del Biobío, en especial por las aguas de caleta Chome y del Golfo de Arauco. Se trata de las ballenas Sei (*Balaenoptera borealis*), cetáceos que hace cuatro años investiga el Centro de Estudios de Mastozoología Marina con el apoyo de entidades internacionales como National Geographic, Rufford Foundation, The Nature Conser-

vancy, entre otros.

Según explicó una de sus investigadoras, la veterinaria Camila Calderón Quirgas, la constante presencia del mamífero en la zona se debe a su tránsito natural. "Vienen a sus zonas de alimentación en latitudes altas, que usualmente es en el extremo sur, pero sabemos que hay lugares como el parque marino Francisco Coloane en el Estrecho de Magallanes donde se quedan las ballenas jorobadas, mientras que las azules en el Golfo el Corcovado y las Sei en Chome. Pero falta saber cuánto tiempo permanecen, preguntas que

estamos avanzando para poder responderlas", comentó la profesional.

La especialista oceanográfica agregó que desde el 2020 estudian su estacionalidad, patrones de movimiento y presencia acústica. "Todo el Biobío es una zona de surgencia costera, es decir que cuando llega la primavera empiezan a haber vientos favorables que generan que aguas profundas suban a la superficie y eso hace que de alguna manera se nutra mucho la columna de agua y haya mucha productividad. Por eso nuestra región es tan pesquera y la causa de que esta balle-

“ Falta saber cuánto tiempo permanecen, investigación en la que estamos avanzando”.

Camila Calderón Quirgas, veterinaria y oceanógrafa

na llegue a Chome, para quedarse muchas veces, y donde la hemos visto comiendo sardinas", añadió. Sin embargo, a pesar de que esta ballena prefiere

estacionarse en las costas locales y no seguir rumbo, la poca cultura ecológica ha provocado la muerte de estos enormes cetáceos. "Históricamente de alguna manera somos una zona de sacrificio ambiental, lo primero es porque hay mucho tráfico de grandes embarcaciones que han provocado colisión y la muerte de las ballenas, y porque se ha priorizado mucho la instalación de industrias y no la vida que se tiene con el mar, entonces no se cuida la flora y la fauna", expresó Calderón Quirgas, añadiendo que "hemos visto que existe gran parte de la

zona costera degradada por las mismas empresas que se instalan, dejando lugares mal cuidados y abandonados, con basura plástica en las playas".

MAMÍFEROS MARINOS

Además de la Sei, el centro de investigación también trabaja con otras tres especies con hábitat tanto en Chome como en Lllico, en Arauco. "Además de las ballenas, también analizamos a los delfines chilenos con fotos para identificar y registrar a los individuos que viven en esa zona. Y en el caso de los lobos marinos comunes, vemos la dieta, es decir, có-



DELFINES, LOBOS MARINOS (ARRIBA) Y CHUNGUNGOS (ABAJO) SON OTRAS ESPECIES MAMÍFERAS QUE SE VEN TAMBIÉN EN CHOME.



EL CENTRO DE ESTUDIOS DE MASTOZOOLOGÍA MARINA ESTUDIA DESDE HACE CUATRO AÑOS A LAS BALLENAS SEI EN LA REGIÓN.

mo se alimentan y si hay presencia de microplásticos en sus fecas, y para los chungungos estamos monitoreando su comportamiento a través de cámaras trampa que graban por tres meses su comportamiento afuera de las madrigueras. Para extraer la feca de los animales, se necesita un permiso de la Subsecretaría de Pesca, que tenemos”, explicó.

En materia de desarrollo investigativo, aseguró que, si bien existen buenos trabajos en la costa, aún falta por responder muchas interrogantes respecto a los animales, lo que se logra, dijo, con mayor financiamiento para tales fines. “Nuestro mayor propósito es estudiar mamíferos marinos en la región del Biobío, que es una zona industrial donde hay un vacío de 40 años de información científica para hacer conservación de estos animales. Pero para esto, se necesitan muchos años de datos, de los cuales nosotros llevamos cua-

tro y necesitamos por lo menos diez. Hasta ahora hemos publicado en revistas científicas y en cada temporada estival respondemos a estas preguntas para tener resultados significativos en la toma de decisiones de cosas, como, por ejemplo, generar un área marina costera protegida de múltiples usos en caleta Chome, además de pensar en mitigar los efectos del tráfico marítimo y generar cultura cívica de cuidado del medio ambiente, entre otras tareas. En el fondo poner sobre la mesa estos temas que no se tocaron durante 40 años”, concluyó.

TEMPORADA DE CETÁCEOS

La temporada de cetáceos en Chile se prolonga desde septiembre hasta abril, período en el que se producen la mayor cantidad de avistamientos en la zona, muchas veces inmortalizados en fotografías o videos. Son momentos emocionantes y mágicos que regalan estos grandes mamíferos y que se obtienen gracias a paseos en embarcaciones por la península de Hualpén que ofrecen empresas de turismo especializadas en la materia.

“Hemos tenido la fortuna de ver ballenas muy cerca y siempre respetando los protocolos que exis-

BALLENA SEI (*BALAENOPTERA BOREALIS*)



Es la tercera especie de ballena más grande después de la ballena azul y el rorcual común, con una longitud promedio de 15 (macho) a 16 metros (hembra), aunque pueden llegar a medir 18 metros. Su peso adulto puede alcanzar las 30 toneladas, con un promedio de 25 mil kilos tanto en machos como hembras.

ten”, indicó Fernanda Silva Andrade, guía y fundadora de Turismo Chome, entidad pionera en el rubro y experta en flora y fauna del sector. “Acá todo es seguro gracias a los más de 40 años de experiencia del capitán del barco, ya que cuando percibimos el soplo de los cetáceos, nos colocamos en paralelo y ahí ellas deciden si se acercan o no, pero son muy curiosas y varias veces nos ha pasado que le vemos hasta los ojos, lo que es una sensación increíble”, contó, añadiendo que “desde tierra, también las hemos divisado, a 75 metros de la costa y a una profundidad de siete metros, en este caso a una ballena jorobada, que es la especie que más se acerca”, indicó.

“Es una experiencia maravillosa, que todos dis-

frutan y que recomiendo vivirla. He visto gente llorar de la emoción, porque sienten que cumplieron un sueño, cosa que nos hace felices. Nosotros hacemos turismo sustentable y en un bote cómodo, seguro y amigable con el medio ambiente”, agregó.

CUIDADOS

A través de un comunicado, Sernapesca realizó un llamado a la ciudadanía a cumplir con las distancias de observación de animales marinos tanto en tierra como desde embarcaciones, además de mantener a estas últimas en forma paralela a la costa y sin hacer ruido que afecte a las especies. Esto con el fin de preservar la integridad de los animales, como también de las personas, considerando el bullado caso

de un kayakista que fue tragado y luego expulsado por una ballena jorobada en el Estrecho de Magallanes, suceso que tuvo una amplia repercusión nacional e internacional.

“Este tipo de casos nunca había sido observado en la región y por lo mismo queremos reforzar las distancias de avistamiento seguras para garantizar un comportamiento respetuoso con los ejemplares, velando también por la seguridad de quien observa”, sostuvo Soledad Tapia, directora nacional de Sernapesca.

En ese sentido, detalló que “se encuentra prohibido la realización de cualquier acto de acoso, asedio o de persecución que altere la conducta de algún ejemplar, o que implique forzar el contacto físico

ocasionando maltrato, estrés o daño físico a las especies. Por ello, hacemos un llamado a todas las personas a mantener un comportamiento responsable y respetuoso con las dinámicas de descanso, que especies como pingüinos, lobos y elefantes marinos realizan habitualmente en nuestras costas”.

“En cetáceos menores como los delfines, toninas y marsopas, la distancia de observación es de 50 metros. Para el caso de cetáceos mayores como la ballena jorobada y el cachalote, la distancia es de 100 metros, y en el caso de las ballenas azules, la distancia de observación es de 300 metros. En el caso de la ballena franca austral, al estar en estado crítico de conservación, se le puede observar desde la costa, no desde el mar”, agregó.

Tapia mencionó además que “en Chile es ilegal no cumplir con las distancias mínimas de observación, como también acosar, alimentar, capturar o matar cetáceos y otros animales marinos. Por esta razón, se pueden cursar multas a los infractores que pueden oscilar entre tres y 300 UTM. En caso de que se presencia este tipo de conductas se sugiere denunciar a la línea 800 320 032”, concluyó.

100

metros es la distancia adecuada para observar estas ballenas y 50 en el caso de delfines.